Año I — BARCELONA — 22 de Agosto de 1869 — Núm. 4

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cuatro* reales trimestre, *ocho* semestre y *diez y seis* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, á *real* al mes por suscricion. Los números sueltos, 25 céntimos de real.

Centro Federal de las Sociedades Obreras

VII

No nos cabe ninguna duda que en veinte y ocho años de Asociacion en la forma de que nos venimos ocupando, han causado males de consideracion en los intereses de nuestros obreros y entibiado bastante su espíritu social. En cambio, no es menos cierto que, si el tiempo y los capitales que nos cuestan, los hubiésemos empleado en el fomento de la industria nacional, indudablemente el país y la idea nueva hubiesen ganado mucho y nuestros intereses adquirido un vuelo prodigioso.

Pero no tratamos de refutar mas errores: entremos de lleno ya en nuetro sistema, y en la esposicion sencilla y compendiada que de él hagamos, procuraremos ser breves.

Las *Sociedades Cooperativas* se dividen en tres órdenes ó especies, á saber: *Sociedades de Crédito al Trabajo* ó de *Crédito mútuo* entre los obreros; *Sociedades de Produccion* y *Sociedades de Consumo*.

Las de Crédito se subdividen á su vez, pero ambas son solidarias; se diferencian únicamente en que, así como las Sociedades de Crédito al Trabajo tienen por objeto único prestar capitales á las colectividades bajo el nombre de Sociedades Cooperativas de Produccion ó Consumo, á un interés insignificante, las de Crédito mútuo estienden sus operaciones hasta prestar individualmeute á sus propios sócios y á las terceras personas, evitándoles tener que recurrir á las Cajas de préstamos á ser víctimas de la usura de los prestamistas.

Las Sociedades de Crédito al Trabajo prestan á las Sociedades cooperativas de *Produccion ó Consumo* siempre que cumplan estas condiciones:

1.ª Tener uno ó mas gerentes ó administradores, un consejo de vigilancia, una contabilidad susceptible de exámen, un *fondo de reserva* sostenido con lo que se retire de los beneficios, un capital formado por los socios ó que los socios deban formar, ya sea en especies, en géneros ó en trabajo.

2.ª Adoptar el principio de la publicidad para todas las operaciones sociales.

3.ª Obligarse á remitir cada mes á la Sociedad de Crédito al Trabajo un estado de su situacion.

Como se vé, estas condiciones son escelentes, porque al paso que dan seguridad á la Sociedad de Crédito al Trabajo, aconsejan á las Asociaciones para que prosperen de un modo seguro. Creemos inútil añadir que tales Sociedades se componen en su mayor parte de obreros y que su capital social son sus ahorros.

Débese á M. Schultz Delisch, aleman, la idea y fundacion en su pais de las Sociedades de Crédito mútuo, cuyo objeto, además de adelantar capitales á las Sociedades cooperativas, se estiende á prestar, como hemos dicho, á sus propios sócios y á las terceras personas, haciendo imposible las Cajas de prestamo, los Monte-pios y las Cajas de ahorros, puesto que los obreros encuentran dinero seguro á un insignificante interés anual, lo que hace puedan escapar de las garras de la usura. Añádase que ofrecen y dan á los imponentes un interes mayor á sus imposiciones que las Cajas ó Monte-pios particulares, y veremos justificada la inmensa preferencia que los obreros dan á su propia obra.

El sistema de las Sociedades Cooperativas de Produccion es el mas sencillo, aunque el mas complicado en la práctica, como tendremos ocasion de demostrar mas adelante, por los conocimientos que han de reunir los socios que las representan, y que no se parecen en nada á los que se necesitan para el buen desempeño de la mano de obra. Este sistema consiste en poner en manos del obrero todos los instrumentos de la produccion, á fin de convertirle en industrial y capitalista.

Se organizan de la siguiente manera: cada trabajador aporta una parte de capital determinado, igual para todo el grupo, sacado de los ahorros que le es fácil realizar, y una parte de trabajo, que varie sagun la habilidad profesional de cada uno. Y hallándose interesados todos en el buen éxito de los negocios de la Sociedad, que constituyen porque todos participan de pérdidas y de ganancias, el desarrollo y fomento de tales Sociedades queda asegurado por el interés directo y personal de cada uno de sus miembros.

Esta misma teoría podria aplicarse respecto al buen éxito de las Sociedades de Consumo, las mas sencillas, las que menos dificultades ofrecen en la práctica; pues se basan en la compra al por mayor y en la venta á los socios y á las terceras personas al por menor de todos los artículos alimenticios.

Para sostenerse solo se hace necesario el concurso de los socios, y esto es fácil de alcanzar si los obreros comprenden sus verdaderos intereses. Así conseguiríamos separar de entre nosotros y el productor un sinnúmero de personas estrañas que á ese negocio se dedican, y que se nos comen la mayor parte de nuestros ahorros al tener que acudir á ellas para la compra de los citados artículos.

Conceden en sus balances estas Sociedades una parte de beneficios á los consumidores no socios, á fin de atraerse mayor número de parroquianos y de interesarlos en los negocios de la Compañía.

Acabaremos esta sucinta reseña, que nuestro periódico, para bien de las Sociedades que nos ocupan, se encargará de ampliar en lo sucesivo con la copia de detalles que le son propios, dando cuenta del movimiento cooperativo de Europa, sacado de las obras y periódicos estranjeros mas importantes. En él hallarán nuestros lectores, noticias de verdadero interés, que dan una alta idea de lo que puede el ahorro del obrero, empleado sobre todo en el comercio y en la industria.

Para que se vea el desarrollo que han adquirido en Alemania los Bancos de Crédito mútuo, bastaria traducir un párrafo que el periódico frances *L' Association*, estracta de una memoria alemana publicada en 1865 por M. Horn.

«Existen en Alemania 890 Bancos de Crédito mútuo de los cuales, dice el autor de la memoria, no ha sido posible adquirir noticias mas que de la mitad ó poco mas. Resulta, pues, de estos detalles un total de 105,013 sócios, con una fortuna de 12.197,849 francos que añadidos á 20.082,244 provenientes de ahorros populares, y á 27.837,183 tomados prestados á los obreros, forman un total de 60.117,276. Añádase á esto que la duracion de los préstamos allí es solo de tres á seis meses, tendremos que el dinero volverá á las Cajas lo menos tres veces al año, y los Bancos habrán podido prestar á sus asociados la cantidad de 180.351,828 francos. Pasemos por alto el número de adelantos y de renovaciones, y calculemos, finalmente, con M. Horn que, añadiendo á los 455 Bancos los 445 de que no se tenian datos precisos, se podrian contar á fines de 1864 202,590 asociados, con una fortuna de 90.182,540 francos y adelantos por valor de 272.120,600.»

Además del gran número de Sociedades de Crédito mútuo que hay en Alemania, existe en Francia un número bastante regular de las cuales solo en París se contaban 34 en 1865, con 1,560 socios y un capital de 134,302 francos, siendo la primera en su fundacion la de Engelman, que data de 1857. Además sobresale en primera línea de las de provincias el Banco popular de Colmar, fundado por Liblin.

Todas ellas son muy parecidas á los Bancos populares alemanes, aunque no tienen su importancia. Los asociados forman un pequeño capital por medio de imposiciones semanales ó mensuales, y hallan crédito haciéndose solidarios unos de otros.

Dícese que la diferencia entre las Sociedades francesas y las alemanas consiste en que M. Delisch, en Alemania, quiso hacer de ellas una verdadera institucion y lo logró; mientras que los Bancos de Crédito mútuo en Francia parecen haber nacido de los apuros de los asociados, no teniendo mas objeto que proporcionarles instrumentos de trabajo por medio de la solidaridad.

Estos datos de las compañías francesas comparadas con las alemanas no satisfacen al autor francés de quien los tomamos, al ver el inmenso vuelo que ya hemos observado habian adquirido en Alemania. Pero se consuela al considerar que van fundándose otras de una significacion mucho mas clara, que pudiera ser diesen al crédito mútuo de Francia un desarrollo tan marcado como el de los Bancos populares de Alemania.

Refiérese á la importancia de la Sociedad de Crédito al Trabajo *Beluze y compañía*, fundada en París en 1863 por 172 asociados comanditarios, con un capital de 20,120 francos inscritos. En 1864 tenia 657 comanditarios y un capital de 97,950 francos, y en agosto de 1865 poseia ya 183,650 francos.

Verdaderamente es asombroso el desarrollo de esta Sociedad en el corto espacio de tres años, y aunque en las demás de su clase notamos resultados muy parecidos, será difícil que lleguen á igualar el número de 890 Bancos alemanes con 202,590 socios y la suma de 90.482,540 francos, ni la importancia verdaderamente colosal de muchos de ellos.

Hemos dicho que las Sociedades Cooperativas de produccion son las mas difíciles en la práctica por la dificultad de encontrarse obreros que á la buena direccion de sus establecimientos reunan el conocimiento de las leyes y del comercio, la instruccion en la práctica de los negocios, el alza y baja de los valores, la compra y venta á tiempo de los artículos, y la no menos dificultad que envuelve saber aprovechar las ocasiones, evitar los lazos de la concurrencia, debatir los precios, apreciar los métodos, organizar talleres y despachos, vigilar grandes almacenes, etc.

No es esta la primera vez que vemos manifestada esta opinion aun entre los mismos precisamente que mas han contribuido á fomentar las Sociedades Cooperativas; que sábios y economistas como Macroft, Julio Simon, Flottard, etc., guiados sin duda por el buen deseo de nuestra prosperidad, la han propagado en gran manera á fin de que los obreros se precavan de estos escollos. Dicho se está que les quedamos reconocidos. Pero, permítasenos una observacion: ¿hay por ventura en el vasto campo de la industria un hombre que abarque todos estos conocimientos, cada uno de los cuales envuelve una larga série de años de práctica en el mercado de los productos? Y si no hay ninguno, y se realiza el progreso en las industrias, y acrece la riqueza de los industriales, ¿á qué manifestar un temor vano y pueril por dificultades que la idea de produccion lleva consigo? No, no son para nosotros, como se cree, insuperables estas dificultades. Dénsenos los mismos capitales, y estará de nuestra parte la ventaja. La diferencia consiste hoy en que el industrial hace su negocio con nuestras divergencias, hijas de nuestra ignorancia, al paso que estas mismas divergencias nos impiden á nosotros hacer el nuestro: hé aquí todo. Mañana que desaparezcan, no tendremos nada que temer. Pero volvamos á las Sociedades de produccion.

La Sociedad de mecánicos, fundada en Chemnitz en 1863, cuenta ya, segun datos adquiridos por *La Mutualité* en 1866, 245 socios, con un capital disponible de 110,500 francos.

Berlin tiene dos fábricas de cigarros, una Sociedad de lampistas, una fábrica de chales que posee siete batanes. Se pueden citar tambien los tejedores de hilo y de algodon de Halde cuya prosperidad siempre creciente, es la admiracion de aquel país. Los fabricantes de peines de Nuremberg, los de pianos de Hamburgo, los de cigarros de Dresde y los sastres de la misma ciudad. Estas por lo que respecta á las mas importantes de Alemania.

«Inglaterra es aun mas rica, dice *El Trabajo*, en Asociaciones productivas, entre las cuales posee algunas de una importancia verdaderamente capital. Estas derivan directamente de las Sociedades de Consumos. Así, por ejemplo, el molino de trigo y la *Spinning company* de Rochdale deben su orígen á los *Pionniers*. Tambien hay molinos de trigo en Bradford, Halifax, etc., siendo estas empresas vastas y muy prósperas. La Sociedad cooperativa de harina y provisiones de Leeds tiene cuatro departamentos: el de la harina, el de las especies, el de los vestidos y el de la carnicería, y durante el año de 1864 ha tenido un beneficio limpio de 1,621 libras y pico en la harina, de 890 y mas en la especiería, de 105 y pico en los vestidos. El molino de Rochdale, durante el trimestre que acabó el 17 de julio de 1865, habia hecho 33,021 libras de negocios, realizando un beneficio limpio de 2,244, de las cuales, sacando diversas partes, se habian distribuido á los compradores 1,375, es decir, cerca del 6 por 100 de lo que habian comprado los no asociados.»

Merece notarse tambien el desarrollo de las Sociedades manufactureras en Inglaterra. De un artículo publicado por una revista inglesa en 1864 resulta lo siguiente:

«Las Sociedades manufactureras son muy numerosas. Solo en la ciudad de Bury, condado de Suffolch, habian reunido desde 1860, 15 millones de francos en capitales. Los inspectores de manufacturas hablan en este tiempo de muchos establecimientos construidos y esplotados por Sociedades obreras, y encarecen en gran manera la habilidad con que administran y la obediencia con que siguen las leyes de las manufacturas. En muchas de estas empresas, añade el articulista, se alquilan talleres por seccioues, con maquinaria de vapor, á varios individuos que los esplotan en familia, reproduciéndose así el antiguo sistema de la industria doméstica, si bien combinado con las perfecciones de la mecánica, é instalado de modo que nada le falta. Todas estas empresas se parecen poco ó mucho á la Sociedad manufacturera de Rochdale. Algunas dan á los obreros participacion en los beneficios, otras la conceden tan solo al capital.»

Finalmente, son en gran número en Inglaterra las Asociaciones de produccion, en general. Bastará citar en Londres los herreros, los constructores de pianos, los doradores, los zapateros y los ebanistas; en Manchester los sastres, los zapateros y los tejedores de algodon; en Birstall, cerca de Leeds, y en Liverpool, los sastres; en Belmonte los fabricantes de bugías; en Wolverhampton los cerrajeros, etc.

Seria difícil, si no imposible, seguir paso á paso el movimiento cooperativa en todas y cada una de las naciones de Europa, en todos y cada uno de los ramos del tráfico humano. Bastará decir que de 1863 acá se ha propagado con una rapidez asombrosa y con un exito admirable.

VIII

Ahora bien: ¿cuáles son las necesidades que estas Sociedades están llamadas á satisfacer?

No hay duda, dicen los hombres acostumbrados á no ver en el obrero mas que un estómago que no se sacia nunca, que la naturaleza de las necesidades que las diversas especies de Asociaciones cooperativas están llamadas á resolver, es de fácil solucion. Las Sociedades de consumo deben responder siempre á las necesidades materiales de la vida *á precios módicos*; las de Crédito mútuo ó general deben *democratizar* el crédito, haciéndolo accesible al *simple trabajador*; las de produccion, convertirle de *asalariado* en *industrial*. En una palabra, el objeto comun de todas estas Asociaciones es la mejora de la *suerte* de sus miembros; el fin último de la *cooperacion* es el *bienestar material*; la cuestion cooperativa, segun la última *espresion aristocrática* del señor arzobispo de Mayence—*L' Association*, año II—ES UNA SIMPLE CUESTION DE ALIMENTOS.

Esta argumentacion podrá parecer razonable y aun admisible para muchas gentes; mas á nosotros no nos satisface, y hé aquí por qué:

«Cuando los valientes y perseverantes esploradores de Rochdale hubieron hecho el milagro de su Asociacion, cuyo buen éxito traspasó todas sus esperanzas, en lugar de partirse sus enormes beneficios, y hacer de ellos simplemente un objeto de lucro y de enriquecimiento individual, se apresuraron á emplear una gran parte de su fortuna en la fundacion de escuelas, bibliotecas, centros de lectura y edificios públicos para utilidad y embellecimiento de la ciudad, *en la cual nadie los conocia.*»—HOLYOAKE.

«Consagran varias sumas á las Cajas de Asilo de los sordomudos, á la *botica gratuita* de Rochdale y al hospital de Manchester, y dotan su ciudad de fuentes públicas, baños, jardines, etc. La ciudad de Rochdale, donde hace veinte años esos mismos obreros que hoy hacen tales obras de beneficencia vivian despreciados en la abyeccion y la miseria, débeles mas bienes que á sus ricos.»—A. TALANDIER.

«Cuando los discípulos de M. Delisch hubieron fundado en Alemania el monumento único y ya inmenso del Crédito popu-

lar, verdadera gloria de nuestro pais y de nuestro siglo, en lugar de acumular en sus cajas de Crédito su fortuna, su *utilidad personal;* en lugar de encerrarse de una manera egoista en el edificio que aseguraba su *bienestar*, se apresuraron á arrojar las bases de una fundacion no menos útil y mas brillante aun: la de Asociaciones para el *desenvolvimiento moral y de la cultura intelectual de las clases populares.* — ARBEITER BILDUNGS VEREINE.

Francia, donde, como es sabido, la vivacidad de su espíritu la lleva tan amenudo mas allá del objeto que se propone antes de haber calculado de una manera matemática los resultados materiales y económicos; en la cooperacion tiene estos preceptos *morales* é *intelectuales:*

«Una parte de los beneficios servirá para fundar un fondo comun para la solidaridad, cuyo objeto principal será ayudar á la creacion y desenvolvimiento de todos los establecimientos que tengan por principio esclarecer la inteligencia, engrandecer el sentido moral y elevar al hombre á la perfeccion posible, tales como bibliotecas, cursos diversos, establecimientos de educacion, etc. Tambien ayudará á la creacion de instituciones de interés general que tengan por objeto sostener á los niños, á los enfermos, á las viudas y á los ancianos.»—PROYECTO DE LA ASOCIACION GENERAL DE PROVISIONES.

«Si el *bienestar* es el objeto que nos proponemos, no lo busquemos solamente para satisfacer nuestras *necesidades materiales* y las de nuestras familias: busquémoslo, sobre todo, para llegar por su medio al desenvolvimiento completo de nuestras facultades *intelectuales* y *morales* para enseñar á nuestros hijos á ser HOMBRES *independientes* y *libres* por su trabajoy sus conocimientos, y á nuestras hijas á ser *honradas* y *fuertes* esposas, como buenas é *inteligentes* madres de familia.»—REGLAMENTO GENERAL *de la mayor parte de las Sociedades parisienses.*

«Todos los asociados deben estar bien penetrados de que, si la fraternidad y el amor son esencialmente necesarios á la satisfaccion de las necesidades del alma, la humanidad y la solidaridad no son menos indispensables á la satisfaccion de las necesidades del cuerpo. Estos dos principios, pues, no deben jamás entre nosotros ser invocados en vano.»—SOCIEDAD PROGRESIVA DE TRABAJADORES LIONESES.

Datos todos elocuentísimos, que prueban evidentemente que á los ojos de los cooperadores franceses, como á los ojos de los cooperadores de Alemania, de Inglaterra y del mundo, el movimiento actual tiene por objeto, no solamente satisfacer NECESIDADES MATERIALES, como falsamente aseguran las Sociedades *caducas*, las Sociedades *decrépitas, que lo niegan todo*, sino que tienen por objeto satisfacer necesidades de un órden mucho mas superior. Sépalo bien el señor arzobispo de Mayence: la solucion de la cuestion económica no es mas que un medio: el fin último va mas allá.

Pero dejemos hablar á M. Flotard, que ha resuelto con su clara inteligencia el problema de las *Sociedades cooperativas:*

«¿A quién se dirige, en efecto, la Cooperacion? Á las masas. ¿Qué son las masas hoy? Todo; gracias al sufragio universal. Las masas se han apasionado por la Cooperacion, porque en ella ven un medio de hacerse dignas del papel que les dá el sufragio en la sociedad.

»Ayer, que no soñábamos mas que con los derechos políticos, nos contentábamos con ser ciudadanos. Hoy nuestras aspiraciones van mas allá: queremos, por nosotros y los nuestros, ser HOMBRES, como dice el *Reglamento general.* Queremos ser PERSONAS, es decir, *causas libres, inteligentes y morales.*

»Hé aquí el programa de las Sociedades cooperativas: necesidades de iniciativa, de emancipacion, de libertad; necesidades económicas, intelectuales, morales y sociales; necesidades de ayuda para nosotros y nuestros hermanos; necesidades de socorros mútuos, de *caridad recíproca*, de fraternidad práctica: tal es el principio colosal de la Cooperacion.

«Y una de dos: ó este movimiento no tiene ningun sentido, ningun valor—y ante resultados jigantes, tan brillantemente conquistados, esta suposicion no es admisible—ó nos conduce á una forma nueva de civilizacion, que por ahora nos es imposible precisar.

»Lo que sí podemos asegurar es, que no será teocrática, como las civilizaciones antiguas de la India, de la Persia y del Egipto, ni política como la civilizacion de las ciudades helénicas, ni jurídica y guerrera como la civilizacion romana, ni feudal como la de la Edad Media.

»Fundada por un lado sobre la libertad, por otro sobre la Asociacion, esta civilizacion formará la síntesis, digámoslo así, de las dos principales formas de la civilizacion moderna, que ella reemplazará fusionándolas en un todo armonioso.

»De estas dos civilizaciones, la una, la civilizacion de las razas latinas, autoritaria y centralizadora, ahoga de contínuo la libertad, la personalidad, la iniciativa individual.

»La otra, la civilizacion de las razas anglo-sajonas, basada en el individualismo mas absoluto, favorece el egoismo, la desigualdad social, y aisla y divide todos los intereses, faltada como se halla de un lazo social suficiente.

»El correctivo de la primera de estas dos formas es la libertad.

«El correctivo de la segunda es la Asociacion.»

¡LIBERTAD! ¡ASOCIACION!—Tiene razon Flotard;—tal es el programa de la civilizacion futura.

Tales son las NECESIDADES SUPERIORES que debe satisfacer la COOPERACION.

Hemos concluido. Nada mas podríamos añadir en favor de nuestra causa, despues de las elocuentes frases que anteceden. Réstanos rogar una vez mas á aquellos de nuestros obreros, que aun se empeñan en asociarse de distinta manera, que se aparten del camino que fatalmente siguen, á cuyo término no encontrarán mas que la DESHONRA, la ESCLAVITUD y la POBREZA.

NUESTRA CONDUCTA

ANTE EL PARO DE LOS JORNALEROS, HILADORES Y TEJEDORES MECÁNICOS

Nosotros creemos que el *salario* es una infamia social, una eterna injusticia que se hace al digno, al honrado *trabajo*; nosotros queremos que el trabajo esté muy por encima del refinado egoismo, de la usura de esos parásitos, mejor dicho de esos ineptos para el bien, que no se ocupan en otra cosa que en calcular como mas podrán enriquecerse, como mejor podrán esplotar desoyendo completamente á su conciencia, si la tienen. Nosotros estamos firmemente convencidos que no habrá equidad y bienestar hasta que en el mundo no se cumpla el gran principio social de que *El Trabajo ha de ser propiedad de los trabajadores*.....—Por esto nosotros somos contrarios del salario;—Por esto nosotros tenemos ya concreto nuestro pensamiento respecto de él; por esto nosotros somos partidarios del sistema cooperativo, porque este sí verdaderamente, tiende á hermanar el trabajo y el capital, no haciendo como hoy que el mal llamado *órden social* se divida en una clase de *capitalistas* y en otra de *asalariados*; sino haciendo que el obrero, el divino trasformador, el utilizador, el bonificador de la naturaleza sea él mismo el trabajador y el capitalista; sea él mismo el que se asocie y se federe con todos los obreros de su poblacion, de su comarca, de todo el mundo; sea él mismo el que, cambiando productos con productos, vaya inutilizando el capital, el infame capital, el gérmen de toda inmoralidad, el mil veces mas tirano que los reyes despóticos!

Estas son nuestras profundas convicciones, fundadas en la esperiencia y corroboradas por la ciencia social.

Mas nuestro deber moral está en apoyar la causa de los trabajadores siempre que estos se hallen en lucha frente á frente de nuestro comun enemigo, el capital. Desde el momento, pues, que los obreros de las fábricas, hiladores, tejedores mecánicos y jornaleros, la han entablado levantamos la voz, porque somos sus amigos pidiendo justicia, solo justicia: y estamos á su lado y deseamos ardientemente su triunfo, porque al fin y al cabo les dirigen intenciones elevadas y dignas; puesto que desean modificar un poco su precaria situacion, puesto que pretenden al hacer subir su jornal ir no haciendo necesario en su familia el penoso trabajo de su débil mujer y de sus tiernos hijos, espuestos á que la máquina les arrebate uno de sus principales miembros ó la vida.

Nosotros creemos que es posible un arreglo en las condiciones del trabajo, aun hoy dia tal como está organizado: de esto se convencerán nuestros lectores desde el momento que sepan que existe tal diferencia en las horas del trabajo, que por ejemplo, al paso que hay fábricas que trabajan diez horas diarias las hay que trabajan once, doce y hasta quince y diez y seis en algunos lugares de Cataluña; y respecto á precios hay tal discordancia que comparados los de una fábrica con otra los hay que llegan á cobrar menos de la mitad de lo que se paga en otras, en igual clase de trabajo; al propio tiempo que se obliga en unas fábricas al obrero á conducir y dirigir mas máquinas que en otras.

No se nos diga que esto dependa esclusivamente de la posicion, lugar, direccion, primeras materias y demás circunstancias varias que tienen entre sí las fábricas; porque tamañas diferencias no son posibles sino tiene que contarse entre otras de las circunstancias la refinada avaricia de esos hombres que al hablar de conciencia, y al querer señalar donde la tienen llevan insensiblemente la mano al bolsillo de su chaleco..... de esos hombres cuyo egoismo ha conducido la fabricacion y productos españoles á un atraso escandaloso é impropio de nuestra acvtiidad y de nuestro genio.

Esta desigualdad de circunstancias perjudica sobremanera á los mismos fabricantes que se hacen entre sí una competencia cruel, que nadie paga finalmente mas que el pobre obrero. Obsérvese que muchos son los fabricantes que desean este arreglo por no ser mas víctimas de los demás que tratan todavía peor que ellos á sus operarios.

Hé aquí, pues, que la armonía de intereses no exigida sino pedida por los obreros, conviene á ambas partes; y sobre todo á aquellos que menos confian el adquirir sus fortunas al contrabando y.....

Al fabricante, señor feudal de la época presente, se le ocurre siempre bajar el ya reducido jornal de los obreros en todas las peripecias que esperimenta, no pensando en hacerlas en su opípara mesa, en los opulentos trajes de su señora, en sus lujosos trenes, muebles, palco, casa de recreo, etc., etc.

Nuestro Centro Federal que quiere resolver la cuestion social en el terreno de la ciencia, ha declarado que la cuestion del salario solo tiene una compostura honrosa, y ha sido el primero en proponer la única solucion lógica que tiene la cuestion de los paros, ha sido el primero en proponer la idea del Jurado, compuesto de obreros y fabricantes, y que sus resoluciones libérrimamente hechas, sean respetadas por todos. Las alteraciones de los precios acordados por el Jurado ha de determinarlas el Jurado mismo, á cuyo efecto deberia reunirse ordinariamente cada año, y por estraordinario siempre que tuviesen por conveniente.

El señor Moncasi — menos complaciente que el señor Escoriaza, actual gobernador de Barcelona,—no quiso resolver esta cuestion, apesar de que se le dirigió una razonada Exposicion y á pesar de reiteradas visitas de comisiones del Centro Federal.

No negaremos que ocasiones críticas hay que al fabricante no le van bien los negocios, y que le es casi imposible el aumento del salario... mas se comprende que la mayor parte de las épocas, no paga conforme á sus ganancias el salario á sus trabajadores. Por lo mismo, las sociedades de resistencia obtendrian algunas ventajas, si dejándose de todo el rutinarismo de que hasta hoy en España han ido acompañadas, emprendieran una *táctica científica* midiendo con el compás de la prudencia las circunstancias, las ocasiones, las probabilidades, la oferta y la demanda, la concurrencia, el estado comercial de todos los mercados, los reveses las ganancias, etc., etc..... entonces, si esto hiciesen, las luchas serian menos, pero los triunfos serian mas.

La diferencia de sistema societario que tenemos los obreros no ha de ser objeto de dividirnos jamás, para presentarnos débiles ante los enemigos de nuestro progreso, de nuestra familia, de nuestra enseñanza, de nuestra salud y de nuestra redencion.

Jamás hemos de mostrarnos divididos; nuestra causa es comun, y nosotros creemos que el sistema cooperativo y unos estatutos generales de Federacion internacional y bases de Federacion española concertarán y unificarán mas y mejor muy pronto nuestros solidarios esfuerzos. Una Federacion completa nos hará invencibles, y el desarrollo é inevitablemente buenos resultados de las sociedades cooperativas de consumo, estas ganancias y nuestras cuotas harán poderosas é invencibles nuestros grandes talleres cooperativos de producion, con las cuales y con otras reformas sociales, haremos desaparecer los privilegios y monopolios de esta corrompida sociedad.

Procúrese pronto una armonía de intereses, entre los obreros y fabricantes; mientras que nosotros amparados por la ciencia, demostraremos al mundo cuán injusta es la organizacion de lo que hoy ella cree sagrado, inviolable y hasta ilegislable, haremos entrar á la Sociedad por la fuerza de la RAZON en el grande y fecundo campo de la **IGUALDAD** y de la **JUSTICIA**.

El domingo último —como estaba anunciado— se inauguró en nuestro Ateneo el curso de Economía Social por el ciudadano Luis Carreras.

A la hora anunciada el salon estaba ya lleno de obreros ávidos de oir la voz de tan distinguido publicista, el que, fundándose en *la situacion de las clases obreras*, espuso *sus necesidades y deberes políticos y sociales*, tema que era el anunciado para la espresada conferencia. De ella nos ocuparemos en el número próximo.—Sentimos no poder hacerlo hoy por falta de espacio.—Conste que el éxito fué brillante.

—Así mismo el domingo por la tarde tuvo lugar la apertura de las lecciones dominicales para las obreras, en la cual las jóvenes maestras las señoritas Petronila Pellicer y Baudilia Pi pronunciaron dos espresivos discursos inaugurales que merecieron una buena y merecida acojida por la concurrencia que poblaba el salon del Ateneo.

Los fabricantes que hasta ahora han firmado la Tarifa, de los obreros de las fábricas son los siguientes:

De Barcelona: Juncadella, Casabó, Pascual, Carbó, Duran, Castells, Fornés, Ribarquier, Martí Almirall, Mitjans, Fiol, Marquier, Colomér, Borrell y C.ª, Roig, Blanch, Padró, Coma y C.ª, Freixa, Prats, Viuda Torrescasana, y Castells y C.ª,—De Gracia: Fon, Beigs y C.ª, Matas y C.ª, y Manen,—San Martin de Provensals: Viladegut, y Manich.

Deseamos que pronto, muy pronto se arregle esta cuestion de la que depende el bienestar de millares de familias trabajadoras.

ENSEÑANZA

DE LA ENSEÑANZA INTEGRAL

IV

Es necesario como su importancia lo exije que sigamos ocupándonos de la *moral social;* ella para que cumpla con las condiciones de integralidad debe llevar en sí luz de justicia y amor en todo propósito y accion en todas las situaciones y accidentes de la vida íntima y esterna, y para todos y cada uno de los séres capaces de inteligencia en cualquier pais que sea sin distincion de razas.

A este fin al recorrer el asunto en esencia, tiempo y espacio, debemos fijar y motivar nuestra oposicion á la moral casuística y clerical, á la moral de la iglesia, reñida que está con las ciencias sociales, con la ciencia y razon del hombre. Esto es; para que resalte mas la moral que hemos de propagar, algo hemos de aducir referente á la mas hipócrita, á LA MAS NEGRA.

El espíritu jesuítico existe aun entre nosotros en templos y escuelas. Su enseñanza *moral* sigue siendo hablada y escrita. Hay que combatirla.

En estos momentos críticos de renovacion no se estrañe que aquí no nos atengamos esclusivamente á elementos didácticos, pues interesa en gran manera antes establecer inteligencia entre los que se dedican á la enseñanza.

Sobre todo nos dirigimos á nuestros compañeros los obreros de la inteligencia. Los jóvenes que hoy se dedican y pueden dedicarse á la enseñanza popular, tenemos todos un gran deber en prodigar la luz de los conocimientos racionalistas para ahuyentar eficazmente la ignorancia, en ello vá la extincion de la indigencia del proletariado y la destruccion del inícuo predominio autocrático.

No hechemos en olvido que mientras haya ignorancia habrá déspotas, y la moral será desconocida.

Hagamos que del corazon del pueblo ibero nazca una vasta y simultánea nocion positivamente científica y libre-pensadora y nos sinceremos algo del atraso que nos achacan, de la indolencia intelectual en que hemos estado sumidos tanto tiempo, esto será tanto mas laudable, cuanto las tradicionales causas no dejan de ser poderosas, y daremos prueba de viva emulacion, si logramos hacer surgir de ese seno de la idolatría y mitología cristiana un puro manantial de sana razon.

Preciso es que se haga tabla rasa con todas las ideas y hechos entronizados por falta de raciocinio, revelaciones prevalecidas de la ignorancia comun é impuestas por dogma ó ley.

Simplifiquemos, eliminemos del movimiento intelectual y moral toda la balumba teológica y metafísica. Acostumbremos á todos á menospreciar la leyenda y la charlatanería y á estimar y querer la verdad y la sencillez, la equidad y sobriedad en todo, así la pura é ingénita nocion de justicia no se verá desnaturalizada.

La verdad debe ser dicha, lo exije la mas rudimentaria nocion de moral social. El que falta á la verdad es hipócrita, de aviesa intencion, ó ignorante. En muchos casos los eufemismos ó meticulosidades conducen á falsas inteligencias de gravedad y trascendencia; dejemos á los mojigatócratas que usen para la conciencia pública las *hojas de parra* que el hipócrita pudor de las gentes les reclama,—pero no nos prestemos á engaño por esa concesion y no la aceptemos, ni reclamemos para nosotros mismos, la verdad desnuda—hace falta hoy—sino se pierde hasta el conocimiento de su esencia y de sus formas.

Nada de hipocresía, el antifaz de la hipocresía, á la larga se pega al rostro. ¿No vemos acaso con demasiada frecuencia en hombres y mujeres la tartufería personificada, y hasta erigida en modelo?

Causemos resueltamente, compañeros, una revolucion en las ideas, nosotros obreros somos considerados ignorantes—procuremos probar que no es tan bajo el grado de nuestros conocimientos y las orgullosas clases *superiores* se verán obligadas á reformarse y á dejar ceremoniosos disfraces.

Insistamos hasta poder reanudar en fin la cadena interrumpida de las tradiciones verdaderas de la humanidad, perdidas en medio de las densas tinieblas y sangriento caos de la edad pasada.—Y nos irá comprendiendo esta sociedad que nos tortura y aniquila, sin reparar que vejeta innoblemente en sus costumbres depravadas y sentidos pervertidos.

Dado el escepticismo y condicion actual de nuestro pais y el estado de nuestros vecinos y hermanos, debemos los de síncera y firme voluntad iniciar y llevar por buenos y originarios caminos el movimiento de la reforma política y religiosa de la península.

No con armas anti-sociales;—no con la mano en la cruz de una espada ó en un cristo de alma de puñal; sino dándonos uno á otro la mano, marchemos á la conquista de la social salud y de la verdad moral; digamos al fuerte y al débil que *quien á hierro mata á hierro* NO *ha de morir*, digamos al grande y al pequeño *ama al prójimo* MAS *que á tí mismo*; y purifiquemos de una vez, anatematicemos todos esta achacosa civilizacion que llena de joyas el cuerpo, de harapos el espíritu, y de alucinaciones fascinadoras la inteligencia.

Concurramos todos razonablemente y sin encono, puesto que al fin ha de ser, á que se formule EL PROCESO DE LA IGLESIA QUE SE VÁ POR LA CIENCIA QUE VIENE.

Creemos con Copérnico, Galileo, Newton y Laplace, que los astros, los hombres, los animales y las plantas se mueven, se desarrollan en el espacio en virtud de una ley natural, que se deduce matemáticamente de las propiedades de los cuerpos testificada por la experiencia, ley necesaria que no varia jamás y lo mismo porque la experiencia histórica lo ha demostrado lo mismo respecto á los demás fenómenos naturales. La constancia, la inmutabilidad ha venido á ser verdad evidente, solo combatida ó impugnada por los que á causa de la preocupacion y fanatismo cierran al espíritu la luz refulgente que la ciencia ha hecho sobre esta cuestion. Verdad es que esto destruye los milagros bíblicos y *sagrados*, pero, ¿la ciencia ha de enmudecer acaso delante de esas leyendas pueriles que la humanidad por demasiado largo tiempo ha aceptado sin exámen?—Naturaleza é hipótesis se excluyen entre sí.

Todo en la Naturaleza marcha por gradaciones de lo simple á lo compuesto. Ningun sér en el reino animal ni en el vejetal ha traido en el orígen de su especie una organizacion completa, solo á efecto de distintas faces de la vida y accion incognoscente de la materia llega á su mas completo desarrollo, y la especie humana no ha llegado *de rondon* como intereses bastardos sostienen al estado de perfeccion de hoy. Esta perfeccion es el resultado de una progresion creciente, y se ha operado este progreso físico, y el moral tambien, por una larga sucesion de siglos y siglos, por una inmensa aglomeracion de circunstancias físicas y morales etc.,—de las que se está en vía de encontrar la razon—por la Ciencia—por esta fuerza que no solo mejora, perfecciona, dá salud y vida; sino que dá la razon y el por qué en progreso mismo de ella misma, por lo cual la experimental revelacion científica triunfará de la revelacion llamada divina.

Todo el mundo estudioso y razonable está publicamente de acuerdo en esa parte, porque dichosamente no estamos ya en los tiempos en que la ciencia era una herejía, en que Galileo expiaba en el fondo de un sombrío calabozo el crímen de haber querido propagar la luz en los espíritus, como ella irradia sobre los mundos...

El progreso se vá desarrollando por la ciencia—solidarizando lo físico y lo moral,—á las ideas inconexas fantásticas é hipotéticas, han sucedido los lazos científicos que obligan á decir y cultivar la verdad é impiden la muy astuta falsificacion de la historia que equivale á mutilacion. En esto han estado muy hábiles las generaciones teólogas, por ello la perturbacion social ha sido profunda é irreparable.

Bajo la luz de la ciencia y de la filosofía positivista, la humanidad puede marchar sin clericales andadores. Sabemos lo que vale la libertad, sabemos cuanto es independiente la moral de los dogmas religiosos, sabemos que el hombre ya no tiene necesidad de intermediarios privilegiados á sueldo y credencial entre su conciencia y... *Dios*. Hoy no se cree que un Dios pueda parar el sol.—Esta *fé* pasaba por inmutable en tiempo que la tierra pasaba por inmóvil. Hoy no es cierto como entonces porque era inícuo que el papa vicario divino en Europa, pueda detener el progreso! Entonces obcecadamente se hacian las gentes una gloria y una honra en conservar intacta la fé de los padres ni mas ni menos que como el animal conserva el instinto fijo de su raza sin discutirle ni enmendarle—así hacen aun hoy algunas *nobles* familias de sangre roja y mas las de sangre azul.

Con frecuencia nos preguntamos, cómo no se considera, cómo no se ha repetido y propagado que 600 años antes de Jesus el Budhismo abolió las castas y los sacrificios y proclamó la igualdad de los hombres.

Tambien nos quedamos absortos y aturdidos al investigar las diversas definiciones de lo que se ha entendido por Dios, ó por el alma del mundo desde tiempos remotos, el observador puede tener idea de un *galimatías infinito*.

Por estas y otras consideraciones, con las que seríamos interminables—hemos de convenir siempre, en que el hombre educado en variedad de climas, de costumbres y de religiones, es apto para ver desapasionadamente las causas y efectos de muchas cosas que tienen relacion positiva y directa con la vía de salud humana, con la naturaleza orgánica de la sociedad.

Es condicion vital, pues, tanto en lo físico, como en lo moral —que la educacion y enseñanza obedezca á tales principios.—La bondad moral del niño, será tanto mas firme, cuanto mas afine y solidaria sea con estas verdades naturales. El que á esto se oponga, muy probablemente lleva en sí intenciones é intereses bastardos ó fantásticos.

No desatendamos que mayormente en la temprana edad, cuando la imaginacion está pura de erróneas doctrinas, cuando está aun libre de nebulosidades fantásticas, es mas fácil y conveniente infundir conceptos de alta y fecunda naturaleza moral, siendo así que estos, aun que grandes, pueden presentarse reducidos á razonamientos sencillos. Es muy cierto y en gran manera favorece esta nuestra idea lo dicho por Descartes: «muy frecuentemente vemos á los que jamás han estudiado, juzgar con mucha mas solidez, con mucha mas claridad de cuanto se presenta, que los que han frecuentado las aulas.»

Tengamos esto presente al educar al niño—insiguiendo la ley integral de universalidad,—presentemos á su *atencion* al instruirle, las nociones ciertas de que la naturaleza es imperfecta;—que los hombres la han considerado y la consideran, segun son tanto mas ignorantes;—que ha inspirado miedo á los hombres por sus pavorosos accidentes, y partamos del principio que toda creencia divina ha tenido por punto de partida *la miseria* humana.

La idea de *Dios* presentada á la niñez de una manera pavorosa, vulnera las tiernas facultades, razonadoras de su entendimiento. Y si un pequeño buen-dios le presentásemos, como si dijéramos á manera de andadores en su desarrollo moral, no olvidemos que tanto cuanto mas tiempo le descuidásemos en tal creencia, tanto mas viciaríamos su inteligencia.

Uno de los precursores mas directos de la revolucion, quiero decir, de la gran revolucion,—no del conato revolucionario de Setiembre, que segun trazas, los mismos mercenarios ejércitos desharán—uno de los iniciadores de la revolucion, dijo; aplicable á la educacion de los hijos: «la fé, admitiendo ideas obs«curas, es el primer manantial del fanatismo, y la fé que se «exije para las cosas improbables y absurdas, conduce al des«vario ó á la incredulidad.

«Despreciad todos esos dogmas misteriosos, que no son para «nosotros sino palabras sin ideas, todas esas doctrinas extrava«gantes, cuyo vano conocimiento es tomado como virtud por «los que á el se dedican, y sirve para volverles mas bien ma«niáticos que buenos.

«Mantened á vuestros hijos en el círculo estrecho de los doc«mas de la moral. Persuadidos, que lo útil y digno de saberse «es lo que nos enseña á bien obrar. De las cosas del *cielo* no «les enseñeis sino lo que sirve á la sabiduría humana.»

Nosotros, por nuestra parte, añadimos que las cosas del cielo hasta hoy no son sino una mala interpretacion del humano espíritu, un fantástico reflejo de la inteligencia humana.

La idea de Dios, no fué sino la resultante de la idea de sufrimiento. Probablemente surgió al estado vago, por consecuencia del terror inesperado á los hombres por las grandezas inesplicadas de la naturaleza. Vemos que el hombre desde los mas primitivos tiempos se humilla ante el sol, ante el impetuoso torrente, ante las grandes catástrofes de la tierra y la atmósfera. Sobrecogido, consintiendo en que todo sea Dios, se prosterna y hasta los mas poderosos, los jefes de todas clases, tribus y comarcas, en todas situaciones y en opuestos bandos, ya con fé, ya con ipocresía, imploran el apoyo de ese Dios desconocido, para que les ayude en su espoliacion, venganza ú opresiones, lo que prueba que así el débil como el mas poderoso, ha tenido miedo siempre de todo lo que no ha podido tener bajo su accion, de todo lo que le ha parecido mas fuerte que su fantasía. De ahí en unos y otros el terror de lo desconocido; nada, nada de idea de Dios innata en el corazon del hombre.

No puede sostenerse lo contrario; al intentarlo se contradicen absurdamente, así es que ha sido consignada la indignidad siguiente, por una lumbrera de la filosofía metafísica.—«Estoy «convencido, que no puede haber hombre alguno por honrado «que sea, que si obedece siempre los impulsos de su corazon, «no llegue muy pronto á ser el mayor de los malvados.» Con esto el autor, Augusto de nombre, hiere en la faz á la dignidad humana.—Pero no es de estrañar, cuanto mas supremos son los metafísicos, tanto mas fantásticas alucinaciones padecen; así es que, la misma ilustrada eminencia, Augusto Nicolás, ha emitido el error siguiente: «La nocion absoluta del bien y del «mal moral, reflejo de la conciencia de nuestras acciones, está «enlazada con la creencia de un mundo distinto del que nos «rodea, naciendo en su consecuencia la nocion de otra vida y «de la divinidad.» Solo un metafísico es capaz de tal aberracion intelectual. La metafísica no podia menos de incurrir en tal desvío; ha hecho la fé á su modo, solo á ellos se les podia ocurrir escribir *Artes de creer*. Nosotros nos reiríamos de tales ilusos si no fuera en último resultado el obrero productor, el que paga y sufre por ilusos é ilusiones.

Continuemos viendo el orígen de la idea-Dios.

De una sensacion terrorífica y dolorosa, se motivó el buscar un punto de apoyo en lo sobrenatural, en un mas hallá de la propia esencia, para consolidar y satisfacer alianzas inícuas por espíritu de conservacion y creidas de absoluta necesidad para acallar las protestas de incredulidad y autonomía popular.

Se constituyó pues por obra del miedo *Dios* domador de hombres, el conquistador absoluto y omnímodo. Los audaces reconocieron su conveniencia en mantener la idea.

Emancipándose las gentes un poco del terror, se crearon los semi-dioses, pero poco expertos y racionales, retrocediendo ante una lucha con lo desconocido, adoptaron, por largas épocas, el humillarse ante el Dios que personalizaron de diversas maneras; esta fuerza desconocida incomprensible, cuyos efectos temerosamente apercibian, sin poder discernir la causa racional humana, ha concluido en diversos sitios por crear los Dioses.

Los opresores han esplotado estas circunstancias; así vemos numerosas tribus, grandes pueblos, secumbir á la audacia de los menos que avanzaban con enseña *Divina*.

Sin duda el primer adorador de Dios fué un moribundo ó un herido ó esclavizado; es mas fijo y probable esto, que lo que se nos ha dicho, que la idea de Dios provenia de una *admiracion* involuntaria de los esplendores de la Naturaleza.

Podemos negar en absoluto que el hombre primitivo haya admirado. La admiracion es un sentimiento demasiado sublime y elevado para que lo abrigara la generacion primitiva no civilizada; y observando atentamente vemos que el niño teme y no admira al poder ó influencia desconocida, no admira lo que le rodea, porque él no conoce términos de comparacion: él sonrie á lo que le ofrece placer y teme lo que le impresiona desagradablemente. Y aun en los jóvenes capaces ya de discernir y comparar á favor de la percepcion estética de la bella comparacion, es efecto de momento el sentimiento de admiracion; al rato disminuye, desaparece;—una cosa muy admirable, al otro dia no solo ya no se admira sino que se está en via de concebir y desear mas perfeccion.

En tanto es así, que bien sabemos qué contestar á esto que muchas veces nos preguntamos—¿Tan bien organizado está todo, tan bien ordenado está en el mundo, que si fuésemos Dios un solo dia, no pudiéramos encontrar muchas cosas que modificar en lo que existe? Si fuésemos Dios, siendo todo-poderoso, inteligente, bueno y justo, creariamos un mundo perfecto, las criaturas de toda edad é inocencia no sufririan, porque el sufrimiento es cruel, No pondríamos el crímen al contacto de la virtud; —la estenuacion del muerto-de-hambre, presenciando en vano la obesidad del gastrónomo egoista;—el pecho del justo bajo el puñal del desatentado; la débil y tierna criatura bajo la brutal voracidad de un cuadrúp do; eu una palabra, nuestra Providencia no se mostraria neutral á las inícuas violencias de elementos creados por nosotros y que están bajo nuestro supremo poder.

No deteniéndonos mas en esto que por ser algun tanto abstracto dejamos para mas adelante: en vista de lo dicho, curemos á la niñez de espanto y pavor, templemos su espíritu, vigoricemos y demos entereza á su moral, no eduquemos séres temerosos, miedosos, sino voluntades convencidas, justas dignas; que combatan y sepan resistir así las faltas de la ley de salud material y moral como sus estramilitaciones. Que vayan sabiendo los niños el porque de las cosas y en no sabiéndolo, que sus afirmaciones estén en relacion directa de su convencimiento experimental, en la esfera intelectual y moral sobre todo.

Los teólogos han abusado indignamente de la fé inocente de los niños haciéndoles jurar en los templos, odio eterno á los que combaten la Teología. Ellos han hecho un Dios á su imágen, por cuyo motivo, NO SIRVE para las generaciones nuevas que son razonables y científicas. Las generaciones caducas se alimentaban de fábulas. Opuesta la materia al espíritu, los sentidos á la inteligencia, sin nocion de exámen, sin criterio iniciativa ni voluntad, han seguido inactivas dóciles como ovejas al primer pastor que ha querido dirigir rebaño; pero hoy las inteligencias se desarrollan, percibiendo las verdades de las ciencias positivas y caen como castillos de naipes, los antiguos sistemas, las revelaciones celestes y las reputaciones cuyo pedestal han sido la ignorancia de las gentes, la oligarquía y la esclavitud.

No consintamos retroceder en lo mas mínimo. Mala moral podremos cimentar con los principios religiosos opuestos á la verdad científica. Dedíquense á la enseñanza, profesores seglares, cérebros que tiendan á dilatar los horizontes de la vida, no testuces alucinados que la empequeñezcan y limiten, déspotas que la subyuguen y torturen. Que no se menosprecie mas la Razon en la enseñanza, ni se proscriba la Verdad ni se insulte la Justicia.

Evitemos el monopolio de la enseñanza en provecho del clero y de los políticos; de la *Iglesia* y el *Estado*. Así como este se constituye en depositario de la verdad, la anterior se dice representante de Dios por lo que, los poderes públicos, la ciencia, la filosofía, todo debe estarle sometido. Prevengámonos tanto contra la hipocresía religiosa, como política; son las llagas cancerosas de la sociedad, son la perversion de leyes y costumbres. Por esto nuestra fórmula tiene que ser: *La* IGLESIA *extinguida* y *el* ESTADO *transformado*.

Una prueba y concluimos por hoy que demuestra el indigno servilismo de la Iglesia para con el Estado y que patentiza oportunamente cuan funestas son las *doctrinas*, los libros de texto de poderes que tan ruinmente se ligan.

Respecto al déspota Napoleon I se lee en el catecismo cristiano de 1806—á propósito del IV mandamiento de la ley de Dios.

«P=¿Por qué estamos obligados á todos esos deberes para con el Emperador?

R=Primeramente porque Dios que crea los imperios y los distribuye segun su voluntad, colmando á nuestro Emperador de dones, sea en la paz *sea en la guerra*, le ha establecido soberano nuestro, le ha hecho *ministro de su poder* y *su imagen sobre la tierra*. Honrar y servir nuestro Emperador es pues honrar y servir el mismo dios.

«P=¿No hay motivos particulares por los que debemos adherirnos mas firmemete á Napoleon I emperador nuestro?

R=Sí; porque él es á quien Dios á suscitado en las circunstancias dificiles *para restablecr el culto público de la religion santa de nuestros padres y para que fuera su protector*.

P—¿Que se deberia pensar de los que faltasen á su deber para con el Emperador.

R=*Segun el opostol san Pablo ellos resistirán á la orden establecida por Dios mismo y se harán dignos de la condenacion eterna.*»

Pero, no todo al fin y al cabo, sale conforme se prometen los representantes de Dios.—Puesto que podemos contiuuar para edificacion además de nuestros restauradores monárquicos lo siguiente; dictado por el senado del primer imperio.

«Considerando que, en una monarquia constitucional, el monarca no existe sino en virtud de la constitucion ó del pacto federal; «Considerando que en vez de reinar en la unica vía del interés, de la dicha y de la gloria del pueblo, segun requeria el juramento, Napoleon á producido hasta el esceso las desgracias de la patria por el abuso que el ha hecho de todos los medios que se le confiaron.

«El Senado expide el siguiente decreto:

«Art. 1.° *Napoleon Bonaparte queda destronado.*»

Muy razonable es que al Capitan del siglo le sigan todos los demás.

Continuaremos nuestra tarea.

CUADERNOS DEL TRABAJO

CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES DE TEJEDORES Á LA MANO DEL ESTADO DE CATALUÑA.

Hay hombres que en nada tienen los fueros de la Justicia y el criterio de la opinion pública. Los fabricantes señores Peipoch y compañía pertenecen al número de estos.

En la fábrica que poseen en el pueblo del Estany, tienen un hermano que dirige la fábrica, que es digno consocio de tal compañía.

Muy sensible ha de ser para los tejedores del Estany la triste posicion que han venido ocupando mientras han trabajado en su fábrica. El corazon se nos parte al reflecsionar que los operarios despues de trabajar toda la semana se encontraban muchos que el martes ó el miércoles no podian disponer ni siquiera de la ínfima cantidad para comprar una libra de pan para acallar el hambre de sus hijos, y lo que es mas, los tenderos, y otros dueños de establecimientos de artículos de primera necesidad vacilaban al venderlos al fiado, temerosos de no poder cobrar sus créditos, á pesar de la honradez que reconocen en los operarios; porque los tenderos comprendian que no obstante de poseer los obreros muy buenos sentimientos no podian cubrir sus deudas por no estar equilibrados sus jornales con el presupuesto doméstico. Ante semejante situacion estos operarios no podian resistir los llantos de sus esposas, los quejidos, los ayes desgarradores que salian del corazon de sus hijos que les pedian, por la mañana al levantarse, un pedazo de pan. Parece imposible que estando en el siglo XIX, no se levante como un solo hombre la humanidad, á protestar contra los tiranos de todas clases, como, los actos de Peipoch y otros muchos capitalistas que podríamos citar y de los que nos ocuparemos mas detalladamente otro dia.

¿No es verdad, señor Peipoch, que vosotros los fabricantes empleais un capital mas ó menos grande, pero que á proporcion ganais lo suficiente para su aumento, despues de haber separado las partidas necesarias para sufragar vuestros gastos de que algunos decis que no podeis prescindir como son: para las

nodrizas, para los colegios teocráticos para vuestros hijos, para el alquiler de buenos palcos en el teatro Principal ó Liceo, para vestidos y adornos de vuestras esposas é hijas á fin de llamar la atencion de la *elegante* concurrencia que ocupa el coliseo; para la manutencion y mensualidad de los sirvientes de ambos secsos, para poder descansar vuestras esposas despues de no haber hecho nada; para el alquiler ó adquisicion de una casa-torre para disfrutar las delicias del verano; para la gastronómica manutencion de toda la familia; en fin vosotros sí que debeis estar bastante satisfechos del resultado que os dá el capital que empleais, de la *inteligencia* que invertís en la direccion del trabajo, del estudio que os dedicais en perfeccionar vuestra industria y vuestro egoismo, y, sin embargo, estended la vista, dad una ojeada por un momento siquiera en los resultados que obtienen los tejedores del Estany, despues de emplear sus capitales mas sagrados que los vuestros como es el capital de los brazos; sí, sabedlo, y de paso lo manifestamos al público que los infelices operarios del Estany el martes de cada semana acuden al mayordomo hermano de Peipoch, á pedirle que les preste 16 ó 20 reales para poder pasar hasta el sábado, devolviéndole dicha cantidad al momento de cobrar el producto del trabajo; y una vez devuelta la antedicha cantidad quedan para la manutencion de la familia 6 ú 8 reales; insuficientes para cubrir sus necesidades: resulta que al cabo de dos ó tres dias han de volver á las andadas pasando una vida de angustias, dependiendo su existencia de la magnanimidad de Peipoch y de la benevolencia de los espendedores de comestibles.

Otro de los despojos que el fabricante Peipoch ha hecho en los obreros del Estany y en otra fábrica que tiene en Olost de Llusanés, es de que exige á los obreros que hagan media pieza á la semana cosa que la mayor parte no pueden hacer,—y de no, les quita una peseta de lo que han ganado.

Bueno será que sepa el público que ante el Ayuntamiento del Estany, y la comision de este Centro Federal, el fabricante Peipoch prometió que se avendria al arreglo que imparcialmente presentase el Municipio; pero sin duda escribió á los demás individuos de la compañía que no lo aceptásen, y por mayoría de votos se acordó que no se habia de atender á las demandas de los trabajadores.

Las ofertas de los fabricantes llegan raramente á cumplirse; mas las de Peipoch no se cumplen jamás. Está imposibilitado de decir una verdad cuando se trata del bien del obrero.

La geneología de los Peipoch se completa maravillosamente. Véala el público. El antecesor de estos, Salvador Peipoch, fué hijo de un enemigo de la nacion, de un contrabandista de tabaco, de profesion muy modesta, que iba buscando jornales de casa en casa de campo; hiló despues algodon y puso muy luego un telar de semirretores, de una manera inesplicable ha llegado á la suma de ochenta y cuatro. Este grandioso aumento de fortuna, entre otras causas que lo motivaron, hay la de que ha ido aumentando hasta 60 el número de canas de las piezas que antes solo llegaban á 40. Estos pequeños detalles mostrarán á todos que los Peipoch se parecen entre sí como un egoista á otro egoista.

Barcelona 19 agosto 1869.—Por el Centro, *Parés*, presidente.—El secretario, *Trenchs*.

Ha sido conducido al Hospital un niño—¡un obrero de ocho años!—á quien una de las máquinas de la fábrica en que trabajaba, le arrancó una mano. La infeliz criatura se halla en un estado lamentable.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

España

En una de las poblaciones donde el sistema cooperativo va dando mejores resultados, es en la villa de Molins de Rey, donde la Sociedad de Tejedores Mecánicos ha establecido una tienda de carnero en la plaza para toda la poblacion.

Ocurrióseles esta idea — en 19 de mayo último — cuando los carniceros trataban de subir hasta 20 cuartos la carne que vendian á 17 cuartos tercia.

Al establecer la sociedad la carnicería vendiéronla inmediatamente á 15 cuartos; y despues de unos veinte dias se fijó á 14 cuartos, á cuyo precio sigue pagándose; notable rebaja que ha redundado en beneficio del comprador.

No menos importantes han sido los beneficios que ha obtenido la Sociedad cooperativa de Tejedores Mecánicos de Molins de Rey, pues que en tres meses que llevan de ejercicio ha realizado un beneficio líquido de 50 duros.

Para que se vea las grandes ventajas del sistema cooperativo, debemos hacer constar que todo el capital empleado en la *carnicería societaria* asciende á 130 duros.

Resultado de las ventajas del sistema cooperativo: mas del 38 por ciento de beneficio por la Sociedad; y tres cuartos de beneficio por cada tercia de carne durante cerca tres meses, para los sócios y consumidores en general.

Esta mejora, introducida por la Sociedad de Mecánicos, ha satisfecho completamente á toda la poblacion, por lo que su Ayuntamiento Popular debe estarle muy agradecida.

Los datos que anteceden nos han sido facilitados en nombre de la Junta directiva de la espresada sociedad por su digno presidente el ciudadano Bartolomé Bonsoms.

—El Centro Federal de las Sociedades Obreras de Sevilla, va completándose continuando activamente la organizacion de las sociedades obreras de aquella comarca.

Bélgica

Este Centro Federal ha recibido del Centro obrero belga una notable comunicacion de la que sacamos los siguientes párrafos, que darán á conocer la magnífica organizacion de las Sociedades obreras en Bélgica.

«Cada localidad tiene su seccion de la Internacional;—pasan ya de ciento—cuyo tipo varia un poco segun las circunstancias. Voy á esponeros el tipo de las secciones de Bruselas y de Lieja, como el mas completo.

La seccion se compone de miembros afiliados individualmente y de sociedades afiliadas en conjunto. Cuando una Sociedad obrera (corps de metier) está afiliada en conjunto, ningun obrero del mismo oficio puede formar parte de la seccion, sin ser aceptado antes por la Sociedad de su oficio. No se admiten adhesiones individuales sino las de aquellos que no existe Sociedad afiliada.

Estas Sociedades forman Sociedades de resistencia. Os hablaré de ellas mas lejos.

Cada una de estas Sociedades particulares se administran á su gusto.—Todos los miembros afiliados individual ó colectivamente, deben pagar una cotizacion anual de 1 fr. 20, cuyo destino está fijado como sigue:

10 céntimos para el Consejo general de Lóndres.
10 » para el Consejo general belga.
30 » para una caja de mutualidad destinada á préstamos, no debiendo esceder de 30 frs. para los miembros que deben separarse, y que por lo menos hace dos años que forman parte de la seccion.
20 céntimos por la caja de defensa destinada á sostener el precio de la mano de obra en las cuestiones entre obreros y dueños de trabajo.

Los 50 céntimos restantes por los gastos generales.

La gestion está confiada á un Comité Administrativo.

Todos los meses se celebran asambleas generales en las que se reciben ó admiten los nuevos miembros y se ocupan de los asuntos administrativos.—Todas las semanas hay una asamblea particular en la que se discuten las cuestiones sociales y se participa á los miembros todas las noticias que puedan interesarles.

Despues del Comité Administrativo hay el Consejo Federal formado por tres delegados de cada seccion afiliada, nombrados por ésta.—El Consejo Federal está encargado de todas las relaciones entre los diferentes oficios, de las desiciones que deben tomarse respecto las huelgas y de la propaganda obrera, etc., etc.

Las diferentes localidades de una misma comarca industrial se reunen á su vez en federacion á la cabeza de las cuales hay un Comité Federal.—Celebran un Congreso mensual ó trimestral, segun las federaciones.

En fin, cada semestre se celebra un Congreso belga en el que todas las secciones envian delegados.—Este Congreso elije por un año el Consejo general belga.

Las Sociedades afiliadas de las que os he hablado, forman Sociedades de resistencia ó bien para mantener el precio de la mano de obra y resistir á las exigencias de los patronos.

Estas Sociedades fijan ellas mismas la cifra de sus cotizaciones, y toman libremente todas las desiciones que en especial les convienen. Solo en caso de paro si quieren tener derecho á los socorros de las otras Sociedades, deben sostener su demanda al Consejo federal de la seccion.

Por otra parte, hay en muchas agrupaciones de oficios, Sociedades de socorros mútuos para sostener sus miembros en caso de enfermedad.

Finalmente, en muchas secciones están organizadas Sociedades de consumo.—La mayor parte tienen el almacen sin obtener beneficios (1).—Otras venden un poco mas caro que el precio de compra y distribuyen entonces beneficios proporcionalmente á lo que se ha comprado.—En ninguna seccion se distribuyen los beneficios segun el capital empleado: nosotros no queremos de ninguna manera que esta lepra del interés al capital se introduzca entre nosotros.

Voy á reunir un número de Reglamentos para enviároslos.

Me resta todavia una palabra que deciros respecto á la propaganda. El Consejo general es quien está encargado de ella.—Desde que recibimos aviso de una localidad de fundarse una seccion ó Sociedad, enviamos circulares que pasan de mano en mano (pues arrancan nuestros carteles) y todos los domingos enviamos varios delegados que parten en todas direcciones para fundar nuevas secciones ó consolidar las que existen ya.

¡A la obra pues, y que no sea Cataluña sola la que secunde el movimiento; que en cada ciudad, que en cada villa haya una seccion bien organizada.

Hemos leido con mucho placer el programa de vuestro periódico, que está en un todo conforme con nuestras ideas, y nosotros estamos seguros que la ejecucion estará á la altura del programa.—Yo digo que estamos seguros porque, debo deciroslo con franqueza, hasta el presente habíamos desesperado de la España.

Es tiempo ya que las clases obreras españolas se pongan en línea en el fecundo movimiento obrero que están efectuando las demás naciones á fin de que el mundo cese de creer que todo está corrompido en España.

Si llegais á organizaros sólidamente, dichosos vosotros, en que los partidos de la clase media caen en descomposicion.

La conducta que los obreros guardamos aquí es la siguiente: no nos metemos para nada en la lucha de los partidos; dejándoles abismarse los unos á los otros é impidiendo no obstante que ninguno de ellos sea demasiado preponderante.

Nosotros somos republicanos evidentemente, pero no queremos una república formalista; mas valdria que el *statu quo* durará todavia mucho tiempo, para que la república social se estableciera sobre las ruinas de nuestros gobiernos conservadores.

Salud y fraternidad.—Hins, secretario general del Consejo general belga.

(1) Estas Sociedades dan los objetos al consumidor al mismo precio que cuesta de compra: de manera que la Sociedad no hace beneficio alguno, pues los obtienen parcial y directamente los consumidores en cada objeto que compran.

SECCION VARIA

La *Crónica de Cataluña* ha participado que es probable que los carpinteros de Barcelona secunden el paro de los obreros hiladores y demás. Es completamente falso: ni los carpinteros, ni otro oficio de las Sociedades que componen el Centro Federal piensan hacerlo.

El mismo periódico participa que los tejedores á la mano tambien quieren declararse en huelga. Tampoco es cierto, sabemos que ese Centro no ha acordado—ni piensa hacerlo por ahora—paro alguno.

—Los papeleros y agricultores de Alcoy, pasan una terrible crísis motivada por la escasez de agua que esperimenta aquella comarca. No hay ninguna Sociedad que asegure de los horrores de la miseria á los obreros.

—En Cádiz se ha inaugurado un club de ciudadanas que quieren que la ley de fraternidad y amor, se trueque á la ley de la fuerza y de la desigualdad actual. Así nos lo participa nuestro celoso representante y corresponsal Antonio Perez.

—El fabricante Francisco Pujol de Granollers, ha despedido despóticamente á un tejedor porque éste le pidió la paga de su trabajo conforme habian antes convenido los obreros con él mismo. Hé aquí un ejemplo que esplica la poca estima en que tienen ciertos fabricantes su palabra empeñada formalmente.

RECOMENDACIONES

Recomendamos eficacísimamente á los socios federados, y público en general, vayan á consumir los productos de las Sociedades cooporativas que se citan á continuacion:

Sociedad cooperativa de oficiales Sastres.

Esta Sociedad, titulada *La Española*, se halla situado su taller social en la calle de la Tapinería, n.° 44, piso 3.°; en el que se confeccionan toda clase de prendas.—Se ha recibido un bueno y abundante surtido de ropas de invierno.

Sociedad fraternal y cooperativa de Albañiles.

Esta Sociedad, cuya Direccion se halla en la calle den Roig, número 21, tienda, ofrece los servicios de su oficio á los federados, constructores y público en general. Asimismo á esta Direccion podrán dirigirse los que necesiten obreros albañiles.

Sociedad cooperativa de Obreros Panaderos.

Esta Sociedad establecida en la calle de Robador, núm. 16, tienda, sirve el pan, de buen gusto y bien cocido á domicilio.—Basta avisar por el correo interior ó por recado en la tienda.

La Justicia Social.

Con este título se publica en Madrid una revista republicana, que vé la luz pública todos los jueves, y cuya suscricion solo es de 4 reales al mes.—Redaccion y administracion, Puerta de Moros, 6, principal, Madrid.—Se suscribe en esta, Mercaders, 42.

El Libre Pensador.

Revista que se publica todos los sábados en Gracia, calle de la Plata, 3; donde se suscribe, á 2 reales al mes, y en Barcelona, en la imprenta de Luis Fiol.

El Trabajo ó la redencion del proletariado.

Esta obra escrita por Julio Simon, se vende al precio de 6 reales en la imprenta de Fiol y Bernadás y librerías. Los sócios federados podrán adquirirla á 4 rs. en el Ateneo.

ANUNCIOS

Ateneo Catalan de la clase obrera.

Hoy domingo, 22 de Agosto, el ciudadano Luis Carreras, da su segunda conferencia sobre Economía Social, con el tema siguiente:

«Exposicion crítica de las doctrinas reformadoras de Saint-Simon.»

—A las tres de la tarde, empiezan las lecciones dominicales para las obreras, á las cuales pueden asistir gratuitamente.—*Farga Pellicer*, secretario.

Sociedad cooperativa de Toneleros.

Esta Sociedad invita á reunion general á todos sus miembros á las 8 de la mañana en el Ateneo, hoy domingo.—*Estany*, presidente.

Sociedad cooperativa de obreros Carpinteros.

Hoy domingo, 22 de Agosto, se celebra reunion general de socios en el Casino Universal, á las 8 de la mañana, para continuar la discusion y aprobacion del nuevo Reglamento.—El presidente, *Calafell*.

Sociedad de Oficiales Zapateros.

Se invita á todos los individuos de dicha Sociedad á reunion general que tendr á lugar en el Ateneo á las dos de la tarde, para tratar de asuntos interesantes.—*Serrat*, presidente.

Sociedad de Curtidores.

Esta Sociedad se reune hoy en el Ateneo, á las 9, en Junta general,—*Matas*, presidente.

Sociedad de Obreros Panaderos.

Se invita á todos los Socios para una reunion que tendrá lugar el jueves 26 del corriente, á las 10 de la mañana, en el Ateneo, para tratar de un asunto interesante.—El presidente, *Casabó*.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscritores de provincias que aun no han satisfecho el importe de su suscricion, se sirvan enviárnoslo á la mayor brevedad en sellos, en dinero ó por medio de letra contra alguna casa de comercio de esta ciudad; pues de lo contrario nos veremos precisados á retirarles sus respectivas suscriciones.

CORRESPONDENCIA

Sallent.—R. C.—Por este correo remitidos 38 ejemplares. A fin de que esos suscritores, cuyo importe se ha perdido, no salgan perjudicados, hemos acordado aquí cubrir por ellos la suscricion del trimestre por el cual habian pagado. Respecto á los otros cuatro, envie V. el importe cuándo y cómo V. quiera.

Cádiz.—V. P.—Recibidos 200 rs. á cuenta. Remitidos hasta el número de 300 de todos los salidos. Estrañamos el telégrama de fecha 19 por lo mismo.

Sevilla.—M. V.—Hecho el envío hasta el número 120 de la coleccion.

Málaga.—J. G.—En nuestro poder el importe de sus 150 suscriciones para el mes de Agosto.

Palma de Mallorca.—F. D.—Enterados. En nuestro poder el importe del mes de Agosto de 50 suscritores.

Reus.—P. B.—Recibido el importe de 180 suscritores; mes de Agosto.

Id.—F. S.—Servido como se pide. Lea V. la advertencia. Total, 75.

Molins de Rey.—J. R.—Recibido el importe de 68 suscritores. Falta cubrir el valor de los 5 números que á V. se dirigen.

Tarragona.—P. C.—Recibidos sus Trabajos. Gracias por vuestro celo y actividad.

Imprenta de FIOL Y BERNADÁS, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.